

No bebo jamás bebidas alcohólicas y siempre tengo empleado mi cerebro en algo útil a la humanidad.

EDISON.

VIDA NUEVA

Quando usted bebe a la salud de otros, acuérdesese que está arruinando la suya.

L. N. A.

BOLETIN MENSUAL DE LA LIGA NACIONAL CONTRA EL ALCOHOLISMO

AÑO I

Santiago de Chile (S. A.) Agosto de 1924

Núm. 7

Liga Nacional contra el Alcoholismo

Buena 166 :: Oficina 18

Casilla 3438 Teléfono 2524

SANTIAGO

EL LICOR TE QUITARA:

La hermosura de tus mejillas para dejar en ellas la rojez del vino.

La brillantéz de tus ojos para dejarlos turbios y ensangrentados.

La firmeza de tus piernas para ponerlas débiles y vacilantes.

El vigor de tus brazos, para hacerlos alevé y debilitados.

La vitalidad de la sangre, para llenarla de gérmenes venenosos.

La razón de tu cerebro, para colocar en él la insensatez y la locura.

¡No Bebas Licor!

EDITORIAL

¿EL ESTADO EXPLOTANDO LOS VICIOS?

La crisis económica porque atraviesa el Erario nacional es un hecho.

Remedios para esta crisis intensa se proponen hasta lo infinitesimal.

Laudable es el interés que, ciudadanos de todos los partidos y de todas las escuelas, demuestran por acudir con sus experiencias y con sus consejos a salvar la nave que se hunde.

Hay si entre las soluciones propuestas, una que por desgracia ha encontrado alguna acogida y que es, sin duda, la menos digna de un Estado o nación que se precie de culta.

Nos referimos, a aquella que indica como fuente de recursos para los gastos generales de la nación, un nuevo impuesto a los vinos y chichas.

Dichas las cosas sin rodeos, y apartándonos por completo del método tan en uso de dorar los más atroces gatupeños con declamaciones superficiales; esto que se propone y está aún por aprobarse en el Congreso, no es otra cosa que convertir al Estado en explotador de nuestros vicios.

El Estado, gran alcoholizador de nuestra raza, así; escuetamente.

Ya lo tenemos amparador del juego y del prostíbulo.

Los impuestos al vicio deben destinarse exclusivamente a combatir los vicios mismos. Si son al alcohol, las rentas que este impuesto dé, deben invertirse en transformar la industria alcoholizadora y en establecer recreaciones para el pueblo.

Los teatros y circos populares, con entrada libre, creados con fondos provenientes de los impuestos al consumo de

LA GARRA SINIESTRA



La garra siniestra, tétrica del alcoholismo, no sólo tiene ya dominada a una porción enorme de nuestros conciudadanos, sino que es peligro irremediable para nuestros descendientes. Sin el estudio obligatorio en todas las escuelas de la

fisiología, higiene y temperancia y sin la transformación de la industria vinícola, el porvenir de la nacionalidad será estrangulado por la garra siniestra del alcoholismo.

Este problema reclama una solución.

las bebidas alcohólicas, apartarán sin duda al pueblo de la taberna, prodigamente diseminadas en todas las ciudades.

La teorías más modernas, establecen la aspiración y la conveniencia de desvincular al Estado de todo interés en el desarrollo de los vicios.

El Estado recibiendo fondos para sus gastos a expensas del desarrollo de los vicios hará siempre un mal negocio.

En el problema del alcoholismo esto se vé más claro.

Si el Estado recibe uno por este impuesto, tenga la completa seguridad de tener que invertir cinco en sus consecuencias: cárceles, hospitales y manicomios.

Es como se ve negocio a pura pérdida.

El no meter a la nación en él, es hasta de estadistas nonatos.

UNA LECCION OBJETIVA PARA NUESTROS VINATEROS

Junto con haber Estados Unidos establecido la Ley de Prohibición, los ciudadanos que tenían comprometidos sus intereses en las industrias alcoholizadas, pensaron inmediatamente en cambiar el giro de sus actividades dedicando sus plantaciones y maquinarias a las industrias analcohólicas.

La fabricación de jarabes, conservas, pastas y la producción de pasas, fueron el principal giro dado a la antes industria envenenadora.

Con la transformación, los vinicultores, lejos de perder, ganaron y siguen ganando más que produciendo alcohol.

La nueva industria ha tomado en aquel país tal auge, que ya se está tomando los mercados extranjeros.

En nuestro país ya se venden, sin que a nuestros viti-cultores les suban los colores a la cara, pasas de Estados Unidos!

Chile tiene, sobre todo en la región central norte, la mejor calidad de uvas del mundo para cosechar pasas.

Siendo esto así ¿es o no ridículo que yanquilandia nos bata con un producto inferior, en nuestra propia casa?

¿Cuándo reinará el sentido común en nuestros productores de alcohol, cuándo?

Enfermedades del vientre

La más frecuente y grave de las enfermedades del vientre es la apendicitis.

Comienza siempre con dolores. El dolor es el primer síntoma; se sitúa alrededor del ombligo; más tarde solamente, en el sitio que ocupa el órgano enfermo. No difieren los síntomas de los de una indigestión vulgar y corriente.

Evite a toda costa el uso de purgantes; puede precipitar con ellos una perforación del apéndice y acarrear la muerte.

Reconocida la apendicitis aguda, mientras más pronto se opere mejor será; garantiza así la curación, una cicatriz firme y una convalecencia muy rápida.

La mayor parte de las gentes que sufren crónicamente del estómago tienen este órgano completamente sano; los enfermos de la vejiga de la hiel, los que sufren de apendicitis crónica y otros refieren sus dolores al estómago.

Son generalmente enfermedades infecciosas que se originan por la mala dentadura.

Es tan absurdo curar el estómago de estos enfermos, como lavar la vejiga urinaria en una enfermedad del riñón: debe buscarse la causa.

Toda enfermedad crónica del vientre puede a la larga degenerar en cáncer.

Póngase Ud. en tratamiento y tenga presente que:

Curar de un ataque es absolutamente diferente de sanar de la enfermedad que lo produce.

El Alcohol es indispensable para conservar a los muertos... Los viñateros y taberneros lo utilizan para matar a los vivos.

MALES CAUSADOS POR EL ALCOHOL

Efectos físicos

Temblor de manos, pérdida del apetito, debilidad general, predisposición a enfermedades, parálisis, delirium tremens, demencia.

Perturbaciones morales

Disminución de la inteligencia, pérdida de la memoria, incapacidad profesional, degradación moral, irritabilidad, violencia, furor.

Es alcohólico

Aquel que bebe todas las mañanas de joven una copita, llega a ser alcohólico sin remedio.

Errores

Los licores llamados aperitivos, quitan el apetito en lugar de abrirlo.

El alcohol es un veneno más terrible que la morfina y la belladona.

Lamenais ha dicho:

¿Sabéis lo que bebe este hombre en el vaso que vacila en su mano temblorosa de embriaguez? Bebe las lágrimas, la sangre, la vida de su esposa y de sus hijos.

Miseria

El alcoholismo hace huir del trabajo y condena infaliblemente a la miseria.

Criminalidad

La mayor parte de los crímenes son ejecutados por alcohólicos.

Vejez prematura

A los 40 años, los alcohólicos que llegan a esa edad están gastados como a los 60 o 70.

Epilepsia

En cada cuatro niños epilépticos, tres

son hijos de alcohólicos.

Mortalidad

Un veinte por ciento de las defunciones, son debidas al alcoholismo. Herencias alcohólicas: Idiotas, epilépticos, tísicos, escrofulosos, etc.

D. S.

LA TABERNA

Franco a todos el umbral en la venta de veneno,
¡Siempre lleno, siempre lleno de la taberna el local!

Esta lóbrega mansión de la embriaguez repugnante, como el infierno del Dante necesita una inscripción.

"Ni esperanza, ni consuelo para quien penetre aquí; sólo puede hallar en mí deshonor, miseria, duelo.

"En cuerpo y alma perdido está el que a esta puerta llame, el que entra aquí sale "infame", estúpido, envilecido."

¡Ay de los que el vaso oprimen, Baco, en tu odiosa caverna!... Pueblo, pueblo, la taberna es la "cárcel" y es el "crimen"?

Rodolfo Menéndez.

(Español).

Has fracasado.

Todos los días, antes de comenzar su trabajo, el buen maestro—bueno es el que tiene vocación y ama su oficio—, templará su ánimo y encausará su trabajo, repitiéndose y meditando estas advertencias:

1.º—Si este niño, cuando deje la escuela, no sabe bien leer, de manera que guste y comprenda la lectura, entonces, maestro, **has fracasado.**

2.º—Si cuando este niño deje la escuela, no sabe escribir bien sus cartas, y lo demás que le sea indispensable en su vida diaria, entonces, maestro, **has fracasado.**

3.º—Si cuando este niño deje la escuela, conserva el hábito de proferir palabras indecentes y groseras, entonces, maestro, **has fracasado.**

4.º—Si este niño, cuando deje la escuela, es el mismo salvaje destructor de árboles y matador de pájaros que antes, entonces, maestro, **has fracasado.**

5.º—Si este niño, cuando deje la escuela, no sabe bien hacer sus cuentas, de manera que no le roben cuando le paguen su trabajo, o que no se equivoque al calcular el costo de su obra, entonces, maestro, **has fracasado.**

6.º—Si este niño cuando deje la escuela, es el mismo rapaz mugriento, de uñas y dientes sucios, pegajoso, que deja el baño solo para las fiestas, entonces, maestro, **has fracasado.**

7.º—En fin, si este niño, cuando deje la escuela, es aún mentiroso, enredador y embustero, y no tiene el hábito del trabajo puntual, cuidadoso y metódico, entonces, maestro, una vez más, **has fracasado.**

En todo lo demás, tus fracasos o tus resultados deficientes alcanzarán disculpa; en esto, no.

Y si en esto fracasas—haciéndole al niño y a su familia un daño irremediable—será porque no naciste para maestro; porque eres incapaz de comprender y amar tu misión.

Y ¡malaventurados para siempre los que fracasan en las cosas esenciales!, porque la tristeza oprimirá su corazón y el despecho nublará su mente.

Haz pues, de tal manera, que en presencia de tu discípulo fracasado,—siempre los habrá—al analizar y aquilatar severamente lo que tú hiciste por su bien, puedas decir con estricta verdad: **NO HA SIDO POR MI CULPA!**

El Deporte y el Tabaco

Si se preguntara a un joven, a un muchacho cualquiera de nuestro pueblo, qué es lo que más le interesa en la prensa diaria, la respuesta no se haría esperar. Es la página deportiva la que les hace gastar con gusto una o dos "chauchas" al día, para estar al cabo de las hazañas de Romero, de Vicentini, de Plaza, de Firpo; son las hazañas de los atletas, de los futbolistas uruguayos, reconocidos campeones mundiales en las Olimpiadas que actualmente se verifican en París las que les apasiona y despierta su entusiasmo. El deporte, sano y hermoso, ha echado hondas raíces entre nuestra juventud y ha despertado en ella el ansia de poseer músculos bien desarrollados, puños hercúleos y resistencia a toda prueba. ¡Bien por ella, nuestra entusiasta juventud, y bien por los pueblos que saben aprovechar las sabias lecciones de resistencia, de lealtad y disciplina que son el fruto del deportismo debidamente desarrollado!

Pero, me pregunto yo, ¿saben esos muchachos entusiastas que no escatiman sacrificios ni esfuerzos para alcanzar cierto grado de perfeccionamiento en su deporte preferido, saben repito, que ellos son casi siempre los primeros y los únicos en abrirle la puerta al enemigo que habra de menoscabar sus energías? El boxeador, el corredor, el atleta, saben que no deben beber licor alguno que contenga alcohol, ni siquiera te o café, porque contienen tanino y cafeína, que les irrita los nervios o apresuran la circulación de la sangre en forma que les resta eficiencia. Pero ¿saben los deportistas que el tabaco, en forma de cigarrillos, es uno de sus peores y más traicioneros enemigos?

¡Quién lo creyera! Ese envoltorio de papel y hojitas secas, de aspecto tan inofensivo, es el grande enemigo de la virilidad de nuestra juventud! A él se debe, en gran parte, el retardo del desarrollo de los niños y nos está dando hombres de baja estatura, enclenques, de ojos apagados, poco resistentes para el estudio y el trabajo e inútiles para los deportes.

Los médicos encargados de la observación de los alumnos de ciertas grandes escuelas fueron los más sorprendidos cuando descubrieron el inmenso daño que el cigarrillo causaba en los muchachos durante la época del crecimiento. La nicotina que contiene el tabaco es uno de los venenos más potentes que se conocen y sus efectos se manifiestan en las náuseas y vómitos que producen cuando recién se comienza a usar; en los dolores de cabeza, desgano para comer, ardor en el estómago, palpitaciones del corazón e irritabilidad casi permanente de los nervios que caracteriza al fumador.

En todos los deportes, el individuo necesita contar con un corazón y pulmones sanos, pues ellos son como el motor de una máquina. Cuando el motor no funciona con la regularidad o fuerza debida, la máquina no podrá funcionar bien y se retrasará en su trabajo. De la misma manera, si el corazón y los pulmones no cumplen en debida forma su obligación de enviar la sangre hasta el último extremo del organismo, la máquina humana no podrá ganar una carrera ni hacer

el esfuerzo exigido por el fútbol, el ciclismo o el boxeo. El tabaco, al efectuar las palpitaciones del corazón perturba las funciones de los pulmones y el cuerpo no podrá obedecer al impulso de la voluntad que le exige un mayor esfuerzo.

Pero puede ser que ciertos individuos no sufran la influencia de la nicotina en estos órganos que hemos llamado el motor de nuestro organismo. El corazón—aunque ello es raro,—puede que funcione debidamente, pero el cerebro no controla debidamente la precisión que exigen la vista y la mano del deportista. En ciertas formas de deporte el más mínimo error de precisión de un golpe puede malograr el éxito de un jugador. El boxeo, el lanzamiento del disco, del dardo o del martillo; exigen rapidez y precisión para el golpe que ha de dejar knock-out al contrario o lanzar su arma a mayor distancia. El tabaco, aunque sea el contenido de un solo cigarrillo, puede desequilibrar las delicadísimas funciones de la vista y del cerebro, haciéndole fallar en el momento preciso en que se creía vencedor.

Y no se crea que exagero al decir que un solo cigarrillo puede hacer perder a un jugador sus probabilidades de vencer. En más de una ocasión se han hecho observaciones que lo comprueban fuera de toda duda, y esas mismas pruebas las puede verificar cualquiera de Uds. Los jugadores de baseball han des-

cubierto que un solo cigarrillo les hace perder un doce y hasta catorce por ciento de sus tiros. En cambio, cuando no se había fumado ni un solo cigarrillo el porcentaje aumentaba hasta en un nueve por ciento sobre la exactitud normal. Iguales experimentos en juegos de fútbol dieron resultados casi iguales; el jugador que no fumaba tenía mayores probabilidades de colocar un goal y vencer al contrario.

En los campos de tiro al blanco la experiencia ha demostrado que aún los mejores tiradores mejoran su porcentaje de puntería hasta en un siete por ciento y que después de fumar un cigarrillo disminuye en cinco o seis por ciento. El pulso, la vista y el juicio del cálculo, indispensables en casi todos los deportes, sufren la nefasta influencia de la nicotina contenida en el cigarrillo y malogran al mejor jugador.

Amigos deportistas, la próxima vez que pierdan Uds. una partida, o hayan corrido riesgo inmediato de perderla, deténganse un momento, recuerden lo que les he dicho en estas breves líneas y hagan por su propia cuenta la experiencia que les compruebe si ese cigarrillo que tanto aprecian algunos muchachos, es tan inofensivo como parece, o si es como yo les digo: "el enemigo dentro de sus propias filas".

Laura Jorquera.

Durante un mes, si es bebedor, no visite las cantinas, y cuente en seguida su dinero.

El himno de la Raza

Coro

¡Salve, estrella simbólica, hermana de la estrella del alba cristalina!
¡Salve, rayo de luz tutelar que condensa en un haz el cariño del Hogar,—escenario del niño; de la Patria,—extensión del Hogar!

La Voz de los Jovenes

Nuestra risa potente, en que vibra un clamor de alegría triunfal, es la nota primera del himno que inaugura una vida ideal.
¡Mantengámonos puros y libres! En nosotros reside el vigor de la Raza la Raza es la Patria y nosotros su guardia de honor!

La Voz de los Hombres

Prodigiosa cadena es la vida y un cerrado eslabón cada ser; desde el niño al anciano, están todos sometidos a un mismo deber. Redoblemos, los hombres, el brío y seamos el firme pilar que sustente por siglos y siglos el santuario del mundo: el Hogar.

La Voz de las Madres

A nosotras incumbe, a las madres, esa inmensa y sagrada labor, preservemos el germen obscuro que mañana a la luz será flor. Seamos dignas de nuestra tarea y la Patria no habrá de olvidar que "la mano que mueve la cuna es la misma que al mundo hace andar."

Todas las voces

Qué soberbia visión la de un pueblo que no sea—por su alma viril—ni una horda siniestra y rebelde, ni un rebaño ignorante y servil, ni un feroz mecanismo homicida, ni un errante despojo animal que, con torpe avidez, se disputen la miseria, y el vicio y el mal! Es la cuna el crisol de la Raza. En redor de la cuna, la voz de las madres es himno de triunfo y plegaria que llega hasta Dios. Por la cuna veremos un día que, gloriosa en su campo de azur, nos conduce a más altos destinos la simbólica estrella del sur! ¡Laboremos la Raza futura! No dejemos su vida al azar. Al latido del claustro materno corresponda al calor del hogar. y la vida retenga ampliamente los más puros instintos del ser en el niño—que eduque la escuela—y en el mozo—que forme el taller. ¡Chile! ¡Patria adorada! Montañas opulentas! ¡Magnífico mar! ¡Cielo azul! Tierra alegre que un día nuestros huesos habrás de guardar, vuestra imagen presida sus sueños, vuestras leyes le inculquen virtud y la Raza, abrazándoos, sea como un dios de inmortal juventud!

Víctor Domingo Silva.

HIJOS DESGRACIADOS!

Dijiste:

—¡Oh!... ¡hoy no tengo pan!... ¡qué desgraciados son mis hijos!—y estrechándolos entre tus brazos les llenas la boca de besos, alimentándoles el alma, y murmurando otra vez entre sollozos: ¡¡pobrecitos!!... ¡qué desgraciados!!

¡Nó! ¡Nó! Son desgraciados, los hijos de la dama aristocrática que se duermen y despiertan en los brazos de una criada; son desgraciados, los hijos que sólo escuchan de tarde en tarde, el eco de la voz materna en la que no se enreda el más finito hilo de ternura; son desgraciados, los hijos que no conocen nunca su madre y que viven bajo el techo de ese "mercado" en que se crían en montones los expósitos!, entre el hielo de los que no pueden sentir nunca amor a sangre ajena, entre los que no podrán querer nunca al hijo que tiró su madre, mientras olvidaba que eran sus entrañas las que arrojaba a la desgracia; son desgraciados, los hijos que engendra el vicio, los hijos del alcohólico y del ignorante; son desgraciados, los que en la edad de las flores, derraman la primera lágrima de dolor sobre la frente helada de la madre que la muerte les arrebató...

Los hijos como tus hijos, a quienes les sobran besos el día que les falta pan, los hijos como tus hijos que se duermen y despiertan en la cuna amorosa de tus brazos, sonriendo a la música dulcísima de los besos de tu boca; los hijos como tus hijos que no lloraron nunca abandonados ¡esos no son desgraciados!

El hambre de amor es más enorme, más inmenso que el hambre de pan, porque un mendrugo se pide de puerta en puerta, y se halla; el amor santo del corazón materno, el que lo pierde o no lo tiene, no lo halla nunca ¡nunca! ni aunque golpee las puertas de los cielos!

Ahlma Ana Ramírez de Núñez Rojas.

Entonces y hoy

Cuando hace algún tiempo la crónica de los diarios aparecía nutrida de riñas a cuchillo y hechos de sangre, los productores de vino permanecían perfectamente indiferentes. Personas altruistas, con inclinaciones sociológicas, ponían el grito en el cielo señalando los peligros del alcoholismo. No obstante los que fabrican vinos con anilina y alcohol y los productores de vino con el zumo de la uva, quedaban indiferentes, imperturbables.

Que los rotos, enloquecidos por el alcohol, se matasen en la calle, o que los hogares padeciesen miseria por la misma causa, o que las cárceles se llenasen de criminales, o que los manicomios se viesen atestados con los dementes, nada de eso quitaba el sueño a los productores de vino.

Pero, cuando han visto que la campaña contra el alcohol ya va de veras; cuando se han convencido de que es el mismo pueblo, la misma víctima dañada en sus intereses más vitales, como son la economía, la fisiología y la moralidad, la que pide auxilio contra el vino, entonces los viñateros se han alarmado y constituyéndose en sociedades para la defensa de los intereses de la industria, que son los del país, — según dicen, — pero que, en realidad, lo que defienden es el derecho de hacer daño, el derecho de envenenar a los demás.

Antes, cuando la prédica de unos cuantos videntes caía en el vacío, y ni Pueblo ni Gobierno la tomaban en cuenta, la industria de emborrachar no corría ningún peligro. De repente, con los actuales despertares del pueblo a la realidad de su situación frente al problema del alcohol, la industria de emborrachamiento cambia también de súbito, pero por arte de encantamiento, que diría don Quijote, y toma el nombre de "industria nacional", "la primera industria del país"... (Sí, la primera por el daño que hace al pueblo!).

¡Es un vano empeño por presentar una

calamidad nacional con una etiqueta que no le corresponde, con una etiqueta falsificada!

No se resignan los de la Sociedad Vinícola a la muerte de la industria. Sin embargo, esa es la ley de la vida. Los organismos nacen, crecen y mueren. En lo antiguo tenemos el imperio romano que murió por disolución.

Es el mismo o parecido proceso que preside a la aparición de las epidemias. Aparecen, se desarrollan, decrecen, y por fin se van. Prenden donde hallan un medio apto para desarrollarse. Atacan de preferencia los organismos debilitados, aquellos cuyas células han sido degeneradas por el alcohol, por ejemplo. Y no se van hasta tanto no hayan atacado a todos aquellos sujetos que estaban predispuestos a recibir el contagio. Pero pasan al fin.

Lo mismo ocurrirá con la epidemia alcohólica. Como el dios Moloch, ya el Alcohol ha hecho las innumerables víctimas que le estaban destinadas por razones de ética viciada y de atavismos raciales que han perdurado hasta ayer. Pero como todo tiene un término, el organismo nacional no quiere más alcohol, por que él le sabe a profundamente dañino, y porque no desea que a su sombra crezcan la riqueza y paralelamente la soberbia de unos cuantos explotadores del vicio.

A cada cosa le llega al fin su turno.

Además, bueno es tener presente que la transformación de la industria vinícola dará mayores resultados económicos a los actuales viñateros. La industria de la uva de mesa, de la pasa, de los jarabes; bien explotada, dará mayores y más "morales" utilidades.

En Chile la industria de emborrachar comenzó por ser discutida. Al presente está siendo condenada por desastrosa y por inmoral. A poco desaparecerá, estén de ello seguros los de la Sociedad Vinícola. La defensa que hoy hacen del vino se parece mucho a la última inyección de morfina administrada a un enfermo grave "para hacerle menos doloroso el último trance".

M. J. MONTENEGRO.

Un poema olvidado

de Amado Nervo

Yo no te digo que la Esfinge no se levante en la desembocadura de todos los caminos: lo que te digo es que, aunque aparentemente torva, la Esfinge tiene piedad de nosotros.

Yo no te digo, que hay más dolores que alegrías; lo que te digo es que los dolores nos hacen crecer de tal manera y nos dan un concepto tan alto del universo, que después de sufridos no los cambiaríamos por todas las alegrías de la tierra.

Yo no te digo, que no haya hombres malos y mezquinos; lo que te digo es que son hombres inferiores, hombres que no comprenden todavía, almas subalternas a quienes debemos elevar, seres oscuros que no saben dónde está la luz y con los cuales una claridad lúcida, paciente, blanda, todo lo puede.

Yo no te digo que la riqueza sea un mal; lo que te digo es que quien vive simplemente, en divorcio total de las vanidades, siente que le nacen alas.

Yo no te digo que el amor no haga daño; lo que te digo es que estoy resuelto a amar mientras viva, a amar siempre, siempre...

Amado Nervo.

¿QUE HACEMOS NOSOTROS?

El gran auge del automovilismo ha tenido por consecuencia un porcentaje alarmante de accidentes. Todos los días se habla de ello en la prensa diaria pidiendo se tomen medidas para prevenirlos. Es, por lo tanto, muy comprensible que se exija a los choferes exámenes previos severísimos y se excluya a aquellos que tienen algún defecto al oído o a vista. Sin embargo, hemos de manifestar nuestra sorpresa por el hecho de que no se dé importancia a un factor cuya influencia no podemos negar: el alcoholismo. Todos sabemos que una dosis de alcohol, al parecer insignificante, puede disminuir considerablemente la presencia de ánimo, el sentido del cálculo y la atención del hombre, siendo estas cualidades indispensables para el chofer.

En los Estados Unidos, donde el número de automóviles supera en mucho al de diversos países europeos,—pues la proporción es de uno por cada 10 habitantes—, se ha llegado a la conclusión que esta proporción no puede mantenerse si no rige la ley de prohibición alcohólica. En Europa, especialmente en los centros muy poblados, se ha llegado al convencimiento de que el chofer debe ser necesariamente abstinentes. En una pequeña población suiza, las sociedades de turistas exigen un chofer abstinentes en sus excursiones anuales, para precaverse contra el riesgo de accidentes.

Por su parte la Dirección de Correos de Suiza, exige a sus choferes la abstinencia durante las horas de servicio.

Dinamarca, promulgó en 1918 una ley que fué confirmada en 1921, prohibiendo a toda persona en estado de ebriedad el manejo de un automóvil y castigando aún con la cancelación de su patente al chofer que sea sorprendido infringiendo este reglamento, aunque no esté en manifiesto estado de ebriedad.

Preguntamos nosotros: ¿qué hace Chile al respecto?